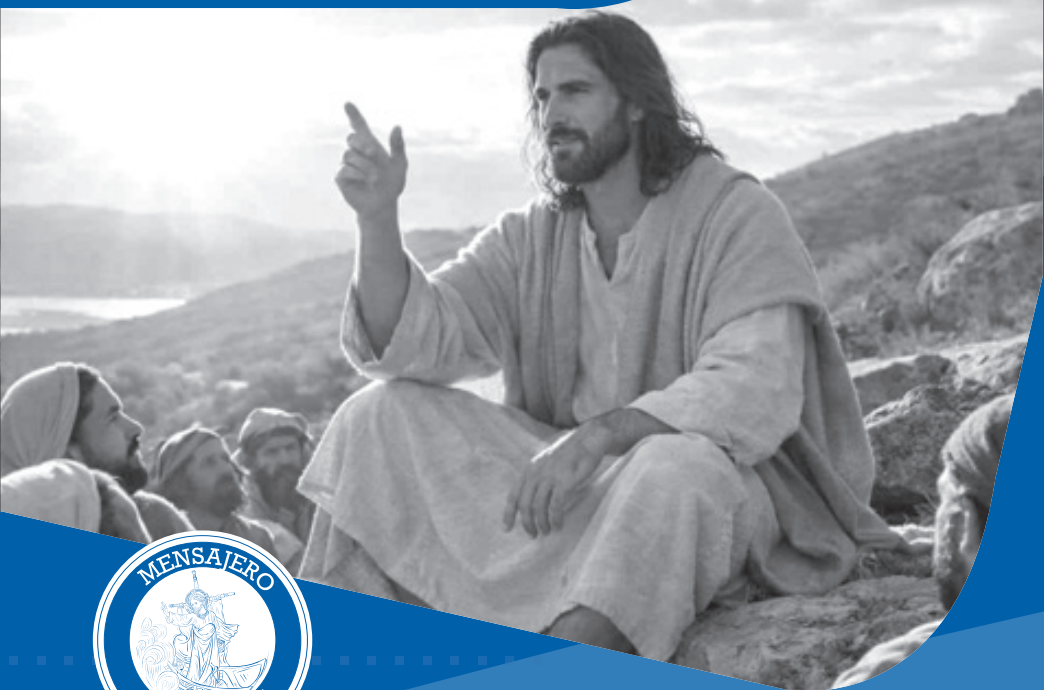




10 DE MAYO 2026
6o. Domingo de Pascua
Año 26 No. 1265

Liturgia de las horas: 2o. Domingo del Salterio

**"Si me aman, cumplirán mis
mandamientos" (Jn 14, 15)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MAYO

Promover los valores del Evangelio en nuestras familias, para que se conviertan en auténticas escuelas de fe y esperanza, contribuyendo a la edificación de una sociedad en paz y armonía.

Por ser Domingo de Pascua utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 48, 20

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga. Que llegue a todos los rincones de la tierra: el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y el amor de Cristo resucitado, el Salvador del mundo, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Padre Dios envió a su Hijo para salvar a los hombres del dominio del pecado y la muerte. Con profunda humildad, invoquemos el favor de su misericordia para recibir el don de su Espíritu. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor ten piedad

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú

Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces

Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 65

R. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: “Tu obra es admirable”. **R.**

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiraremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. **R.**

Él transformó el Mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso. **R.**

Cuantos temen a Dios, vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pedro 3, 15-18

Hermanos: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidiera, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y

respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él (Jn 14, 23).

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes.

El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amaré mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

(En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en el Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo Pascual, se puede emplear el símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”).

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
(En las palabras que siguen, hasta [María Virgen](#), todos se inclinan).
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Con sencillez y respeto, presentemos nuestras intenciones al Padre Dios, quien nunca desampara a su pueblo y nos concede el favor de su Espíritu de amor. Respondemos con fe:

R. Te rogamos, Señor.

Por la Iglesia, para que la luz del Espíritu Santo le ayude en la misión de anunciar a Cristo como el Salvador del mundo, que ha venido a ofrecer vida en plenitud y abundancia. **Oremos.**

Por los fieles cristianos, para que con sencillez y respeto den razones de su esperanza en el cumplimiento de las promesas de Dios y sirvan con alegría a los hermanos más necesitados. **Oremos.**

Por nuestras mamás vivas y difuntas, para que la celebración de este día nos recuerde el amor que han ofrecido por sus seres queridos y el Señor les recompense con abundantes bendiciones. **Oremos.**

Por los que estamos aquí reunidos, para que la fiesta de la Resurrección de Cristo nos ayude a cumplir el mandamiento del amor de Dios y podamos vivir como auténticos hermanos. **Oremos.**

Padre Dios, derrama sobre nosotros la luz de tu Espíritu, para que celebremos con alegría las fiestas de la Pascua y nos convirtamos en testigos de esperanza en el mundo. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

PADRE NUESTRO

Supliquemos al Padre Dios que nos regale el don de su Espíritu para orar juntos en la fe.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 14, 15-16

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor;

y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito los ha redimido y hecho hijos suyos, los llene de alegría con su bendición.

Amén.

Que por Cristo redentor, por quien ustedes recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también, en su bondad, tener parte en la herencia eterna.

Amén.

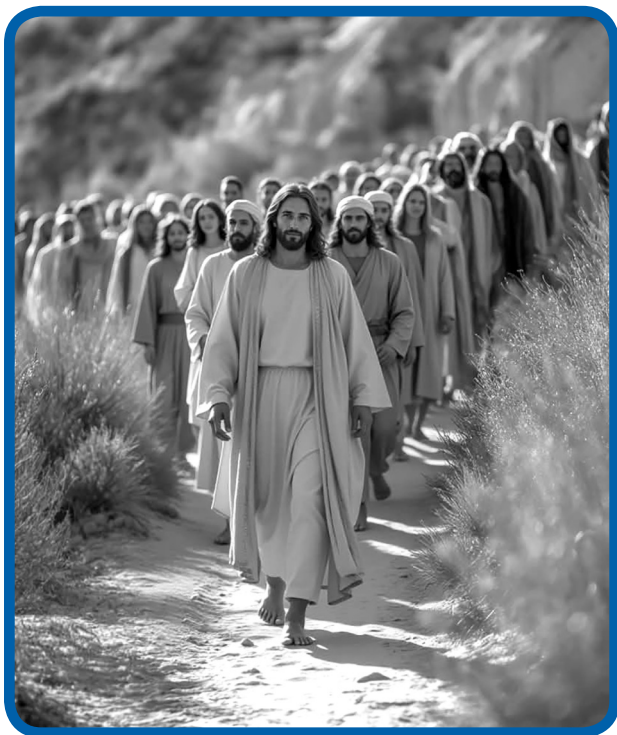
Que ustedes, que por la fe han resucitado en el bautismo, merezcan, por sus buenas obras, alcanzar la patria celestial.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

Vayamos a vivir el mandamiento del amor que Jesús nos enseñó, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que el Espíritu de la verdad habite en ellos, se manifieste en ellos, y a través de ellos al mundo entero, para que demuestren su amor a Dios cumpliendo sus mandamientos, con espíritu de amor, de servicio, de perdón, de unión, de entrega, y de obediencia.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

La vida en el Espíritu

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

En este recorrido pascual, no pensemos que hay que esperar hasta la celebración de Pentecostés, para recibir al Espíritu Santo. Ahora vivimos del Espíritu. En este domingo, Jesús nos revela más sobre la tercera persona divina diferente del Padre y de sí mismo: “El Espíritu de la Verdad”.

En la Última Cena, en el ambiente de la institución de la Eucaristía, del sacerdocio ministerial y de la caridad, en donde Jesús deja las palabras más importantes como testamento antes de morir, en la intimidad del encuentro entre Dios Padre y los hombres por medio de Jesucristo a través de la acción del Espíritu Santo; Jesús no quiere dejar solos a sus discípulos, Jesús ha venido como Paráclito (Defensor, Consolador) y ahora les promete rogar al Padre para que les envíe “otro Paráclito”, al Espíritu Santo.

En esas circunstancias, los apóstoles no saben quién es el Espíritu Santo, pero Jesús les dice que ya lo conocen porque permanece con ellos y estará en ellos, a diferencia del mundo que no está en condiciones de recibirlo.

Es difícil hablar del Espíritu Santo, primero porque es espíritu y por lo mismo no lo vemos, segundo porque es Dios y no lo podemos abarcar. Solo sabemos quién es por lo que Jesús nos dice y por la experiencia que tenemos de él.

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica, que el Espíritu Santo nos revela a Dios y a Cristo, pero no se revela a sí mismo, que

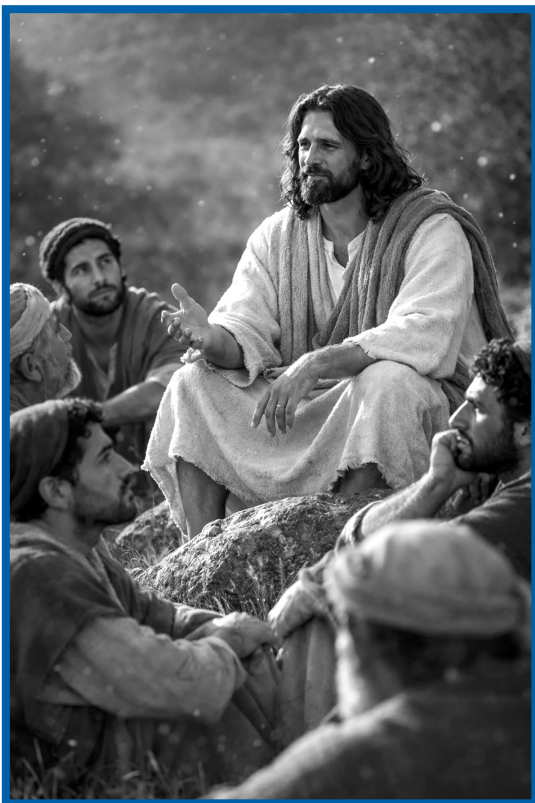
actúa discretamente, que el mundo no le ve ni le conoce (Cfr. 687). El mundo no, pero los discípulos de Jesús sí lo van conociendo, vive en ellos. ¿Somos de sus discípulos?

Signo de que vivimos del Espíritu Santo es que amamos a Cristo porque cumplimos sus mandamientos. Signo de que tenemos el “Espíritu de la Verdad” es que reconocemos a Cristo en la Eucaristía y comulgamos.

Si cumplimos los mandamientos es porque amamos a Cristo y si amamos a Cristo, entonces somos amados por el Padre y por Cristo y esto es una realidad porque vivimos en el “Espíritu de la Verdad”.

La vida en el Espíritu es la vida cristiana; definitivamente la vida espiritual se refleja en lo concreto de nuestra vida terrena, en obras de amor.

No vivamos de fantasías, no vivamos de lo que no somos y pretendemos ser. Vivamos lo que somos y lo que estamos llamados a ser, vivamos del “Espíritu de la Verdad”, de la alegría de que Jesús está vivo, está Resucitado.



Sabiduría y Gracia

1 ¡Cristo está vivo! Y quiere que la gracia del Amor de Dios sea experimentada por todos. Jesús promete enviar al "Paráclito", así presenta al Espíritu Santo.

2 La palabra Paráclito (del griego *parákletos*) se forma de la unión de dos voces: "para" que significa "junto a", y "kalein" que significa "llamar", que se entiende como "el que es llamado junto a uno".

3 Por lo que Paráclito se traduce como consolador, defensor, abogado o intercesor, el que es llamado a lado de la persona para que lo ayude, conforte, lo fortalezca y hable por él.

4 El Espíritu Santo actúa como defensor y abogado que intercede por los fieles ante las acusaciones del mundo y el pecado, protegiéndolos de la culpa, la vergüenza y condenación que promueve el enemigo contra los hijos de Dios.

5 El Espíritu recuerda al bautizado que ha sido redimido por Cristo y su dignidad como hijo de Dios y le ayuda a vencer la culpa del pecado pasado y a encontrar la salvación en justicia divina.

Volveré a ustedes

6 Es Consolador porque brinda paz, esperanza y fortaleza en los momentos de dolor, prueba, dificultad y desánimo. Es la salud del alma, sosiego, calma.

7 Para esto ilumina la mente con la verdad, ayuda a recordar las enseñanzas de Jesús y a comprender su Palabra para enfrentar las situaciones y tomar decisiones inspiradas por su presencia.

8 Es un acompañante fiel, una presencia estable, un Compañero de vida que habita en el creyente y lo impulsa a buscar la salvación.

9 En su Evangelio, Juan subraya la misión del Espíritu de continuar la labor de Jesús en la tierra, brindando fortaleza y auxilio continuo a sus discípulos, recordándoles todo lo que él les ha enseñado.

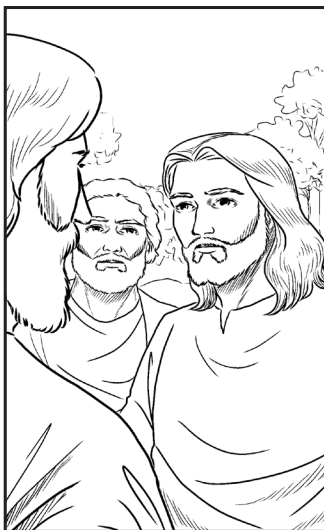
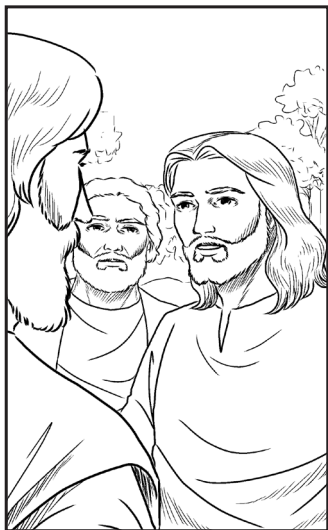
10 El Espíritu Santo, tercera persona de la Santísima Trinidad es el gran animador de la Iglesia, que hace presente al Padre y al Hijo en su labor en medio del mundo.



Aby la abejita mensajera

Cristo vive y permanece con nosotros de muchas formas, la más importante es el sacramento de la Eucaristía. En los sacramentos recibimos a la Santísima Trinidad, pues son tres personas distintas en un solo Dios verdadero, el Espíritu Santo se manifiesta de manera especial en nuestra vida con el amor y las buenas obras que nos propone desde el corazón de Dios.

Encuentra las cinco diferencias en la imagen de la derecha y coloréalas.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com